

Demografía, migración y despoblación:

El debate pendiente

Domènec Ruiz Devesa
 Portavoz del Grupo de los
 Socialistas y Demócratas
 en la Comisión de Asuntos
 Constitucionales
 Vicepresidente de la Unión de
 Europeos Federalistas

Rosa Pérez Monclús
 Asistente parlamentaria en el
 Parlamento Europeo

La migración es un fenómeno tan antiguo y natural como la propia humanidad. Sin embargo, es uno de los temas más espinosos de la política europea. La migración, un fenómeno que puede y debe ser gestionado, se ha convertido hoy en día en una falla política, instrumental en el discurso electoral, con la consecuente polarización de nuestras sociedades.

El discurso del miedo al otro oscurece un debate más rico y cada vez más urgente, aquel que nos enfrenta a una Europa envejecida y falta de trabajadores en muchos sectores clave de la economía.

En efecto, las cifras demográficas de Eurostat muestran que la población europea envejece con celeridad. A 1 de enero de 2022, la edad mediana en Europa ha aumentado hasta 44,4, dos años más que en 2021 y seis más desde 2001. En España, este dato es de 45 años, posicionándose como el segundo país donde más ha aumentado este indicador, solamente por detrás de Portugal, y el séptimo país de entre los 27 estados miembros con la población más envejecida.

Ello se debe, por un lado, al aumento de la esperanza de vida, que se ha incrementado una década desde 1965 en los Estados miembros de la UE hasta la actualidad. Por otro, es también consecuencia de una tasa de natalidad decreciente desde los años 60, y que a mediados de los 70 bajó de la tasa de reposición de 2,1 hijos por mujer hasta situarse en 2019 en 1,53, según Eurostat. España es uno de los países con menor fecundidad del mundo. Este indicador se ha situado por debajo de la

tasa de reposición durante tres décadas consecutivas y en 2020 llegó a su mínimo histórico, 1,19 hijos por mujer, que se ha mantenido también en 2021.

En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, en Europa ha aumentado la tasa de dependencia. Es decir, el porcentaje de edad que no está en edad de trabajar al ser menor de 15 años o mayor de 65, en relación con quienes sí que están en esta franja de edad. Según Eurostat, en 2001 esta tasa era del 48%, en 2020 representó un 55,5% y, de acuerdo con sus proyecciones, seguirá aumentando hasta llegar a un 61,8% en 2030 y a un 76,1% en 2050. Dicho con otras palabras, habrá más de 7 personas fuera del aparato productivo por cada 10 personas en edad de trabajar. Así pues, este escenario amenazaría seriamente la sostenibilidad de los modelos de estado de bienestar europeos.

Además, y también como consecuencia del envejecimiento de la población, cada vez existen más sectores económicos en la UE que adolecen la falta de mano de obra. Eurostat indica que la tasa de vacantes sin cubrir en la Unión Europea es del 3,1%, y como alerta el informe de la Autoridad Laboral Europea de 2021, los sectores con carencias severas emplean al 14% de la masa laboral en Europa. En el caso de España, este problema se convirtió en la tercera preocupación de las empresas de acuerdo con la Encuesta sobre la Actividad Empresarial del Banco de España en 2022. Según sus resultados, la falta de mano de obra afectó al 34% de las empresas españolas, y

El discurso del miedo al otro oscurece un debate sobre la migración más rico y cada vez más urgente, aquel que nos enfrenta a una Europa envejecida y falta de trabajadores en muchos sectores clave de la economía.

principalmente a las del sector de la construcción, donde el porcentaje fue de un 49%, y de la hostelería, donde sufrieron este problema el 62% de las empresas.

De acuerdo con la Comisión Europea, la despoblación y el envejecimiento son dos factores interrelacionados que afectan al futuro de Europa y, en particular, de sus zonas rurales, donde vive el 30 % de la población total de la UE. España ha vivido un éxodo rural desde los años sesenta que, junto con el envejecimiento y la baja natalidad, ha llevado a la llamada "España vaciada". En efecto, 7 de cada 10 municipios y la mitad de las provincias han perdido población en la última década, en particular municipios pequeños y medianos en el ámbito rural, según el Instituto Nacional de Estadística (INE). Frente a esta tendencia, la inmigración puede jugar un papel relevante para la repoblación y rejuvenecimiento del mundo rural, ya que, según un estudio del Observatorio Social de La Caixa, alrededor del 10% de los residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes son extranjeros y en la franja de edad entre 20 y 39 años, la cifra asciende al 16%.

Frente a estos datos, el INE realizó en 2022 una proyección de la evolución de la población española para los próximos 50 años, manteniendo constantes los indicadores demográficos actuales. Se concluye que, en 2072, España ganaría unos 5,4 millones de habitantes, alcanzando casi los 53 millones de personas. Esta ganancia poblacional se estima únicamente debida al fenómeno migratorio, ya que el saldo vegetativo (nacimientos - defunciones) se mantiene negativo para el periodo y solamente el saldo migratorio positivo permite un aumento de la población, a ritmo de 148.677 personas por año.

En efecto, tal y como afirmó el Alto Representante y Vicepresidente Josep Borrell el 12 de noviembre de 2022: "el invierno demográfico de Europa solo se cubre por los aportes del resto del mundo"; nos guste o no, es un hecho".

Y debiera gustarnos, pues, en primer lugar, el aumento de población en la UE que supone la migración contribuye a reducir su pérdida de influencia en el mundo. En segundo lugar, la edad media de los migrantes residentes en la UE es, según cifras de Eurostat, casi 10 años menor a la de los nacionales, de modo que reducen el envejecimiento de la sociedad europea. En tercer lugar, la migración reduce la

tasa de dependencia de la UE, así como la escasez de mano de obra que adolecen las empresas europeas. En cuarto lugar, los datos de Eurostat muestran una sobrerrepresentación de migrantes en los sectores económicos con escasez de mano de obra, como los de la hostelería, el trabajo doméstico o la construcción. Asimismo, el trabajo afectivo y de cuidado de una sociedad envejecida requerirá cada vez más personas capacitadas para cuidar a nuestros mayores. Por último, la OECD concluye que los inmigrantes aportan más en impuestos y cotizaciones de lo que los gobiernos gastan en su protección social, sanidad y educación.

En definitiva, desde un punto de vista económico, la migración es imprescindible; pero una sociedad también se nutre de la riqueza de sociedades culturalmente plurales y abiertas. Esta apertura es precondition para la atracción, que puede suponer un círculo virtuoso. Las sociedades abiertas tienen mayores posibilidades de atraer talento, o de engendrarlo.

Sin embargo, la política migratoria representa con frecuencia el talón de Aquiles de los valores de la Unión Europea, así como una importante debilidad geopolítica que ha sido utilizada estratégicamente por países como Bielorrusia o Marruecos para desestabilizar a nuestra Unión. Aquellos que esposan la fortaleza de Europa, proponen como solución al invierno demográfico políticas familiares centradas en promover la natalidad. Si bien estas políticas son necesarias, fracasan cuando se plantean desde una lógica conservadora. Aquellas políticas que han probado tener un impacto en la natalidad se sustentan en políticas de conciliación familiar por parte de hombres y mujeres por igual, incluyendo la flexibilización del horario laboral y la popularización del trabajo a media jornada, la garantía de plazas de primera infancia y de la igualdad efectiva de derechos de todos los tipos de familias, ya sean monoparentales, familias reconstituidas o compuestas, o familias homoparentales, entre otras. Es decir, un cambio profundo en nuestros sistemas de bienestar, con el coste asociado, acompañado de un cambio cultural de calado.

En conclusión, frente al declive democrático solo es posible el cambio y la apertura, en primer lugar, a los migrantes, y en segundo lugar, a las políticas de familia, entendida desde una perspectiva progresista. **TEMAS**